

Reseñas

Patricio Solís, *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, México, El Colegio de México, 2007, 358 pp.

VÍCTOR ZÚÑIGA*

Inequidad y movilidad social en Monterrey es un estudio que puede ser leído desde dos ángulos contenidos en su título. Uno trata de la movilidad social, un tema descuidado por los sociólogos latinoamericanos (quizás porque estamos tan acostumbrados a las desigualdades que ya ni siquiera queremos medirlas). Con ello, el trabajo de Patricio Solís viene a llenar una laguna y —así lo espero— a relanzar una tradición sociológica importante y continua en esos países, en donde la inequidad y la falta de oportunidades duelen y perturban. El otro ángulo es la sociedad de Monterrey, una de las tres ciudades más importantes de México. Sobre esa ciudad hay dos visiones encontradas: una que podría llamarse —para simplificar las cosas— de derecha y la otra de izquierda. La de derecha más o menos rezaría así: los regiomontanos tienen oportunidades de mejorar durante su vida sus propias condiciones económicas y, si no lo logran, al menos podrán ver cómo las mejoran sus hijos. Dicho de otro modo, esta visión sostiene que, a diferencia de otras regiones y ciudades de México, Monterrey, sociedad industrial por excelencia, es tierra de oportunidades (a condición de trabajar y ahorrar, desde luego). La versión de izquierda se resumiría más o menos así: los regiomontanos están sometidos al control paternalista de una élite empresarial que se aprovecha de la ideología liberal del esfuerzo individual que ha venido dominando a la población desde finales del siglo XIX. El destino de los trabajadores es el mismo que tiene todo el proletariado en el mundo: ser explotados hasta que terminen sus vidas. Así pues, el libro de Patricio Solís trata de Monterrey; y ante esa polémica ofrece una respuesta según la cual ambas versiones son parcialmente ciertas; a algunos, en Monterrey se les abren las puertas de cierta mejoría económica para ellos y sus familias, pero esto no le sucede a muchos.

Esta doble faceta del trabajo de Patricio Solís (movilidad social y Monterrey) hace que se convierta en uno de los estudios socio-demográficos que habrá de ser una referencia obligada para muchos estudiosos, tanto de la inequidad en México

* Universidad de Monterrey, México.

como de la sociedad regiomontana. Esto es, interesará a sociólogos, en lo general, e interesará a regiomontanos —sociólogos o no—, en lo particular. Son cinco las razones por que afirmo lo anterior. Primera: el estudio se inscribe en una rara tradición científica y metodológica mediante la cual el autor opta por una mirada de tiempo largo o, al menos, medianamente largo; es decir, medio siglo regiomontano y, para algunos capítulos, la mirada abarca sesenta años. Este tipo de abordajes es el único que permite distinguir las transiciones y permanencias, las discontinuidades y continuidades de una sociedad. Esta es la única forma de superar ese frecuente defecto de los sociólogos que Roger Waldinger y David Fitzgerald llaman “deshistoriando el presente” —*dehistoricized the present*— (Waldinger y Fitzgerald, 2004, p. 1187), el cual nos hace creer que lo que sucede en el presente es extraordinariamente nuevo, al grado de afirmar que nunca antes en la historia había sucedido. En general, pues, la sociología es de vista corta; metamorfosea —con frecuencia— un pequeño cambio en una transformación súbita; suele ser presa de esa ficción modernista de que “todo cambia a una velocidad nunca vista”. Nada de esto se encontrará en las 358 páginas del libro de Patricio Solís.

La segunda razón es que el estudio realizado por Patricio Solís retoma procedimientos sociológicos convencionales, probados por la experiencia metodológica y por ello fácilmente replicables, en particular la encuesta a hombres de 30 a 60 años, bajo el formato de historia de vida, acompañada de entrevistas a profundidad que utilizan el instrumento en su modalidad ortodoxa y aceptada internacionalmente. Este rasgo del trabajo nos garantiza que estamos en contacto con información recabada con mucho cuidado y, por lo tanto, que posee un alto nivel de confiabilidad. Datos recolectados de esta manera tan rigurosa hacen que las conclusiones dejen de ser despampanantes y sorpresivas y que, por el contrario, muestren las contradicciones y paradojas de la realidad social, con sus matices y detalles. Por ello, el libro que reseño nos recuerda que rara vez la realidad social es unívoca, si no es que nunca lo es.

La tercera razón está asociada a la primera. El estudio de Solís es, en cierta medida, una réplica de otro, un clásico de las ciencias sociales en Monterrey, México y América Latina; se trata del trabajo coordinado en los años sesenta por Jorge Balán, Harley L. Browning y Elizabeth Jelin (1977). El libro de Solís será una referencia obligada porque está montado sobre otra referencia obligada. Esto muestra la inteligencia del autor, en el sentido de que ubica su propia investigación en la secuencia de un linaje de preocupaciones científicas de largo aliento: las desigualdades *versus* la movilidad económica, educativa, social, etc. Estos no son temas de moda que dejarán de interesarnos dentro de algunas décadas. En especial el tema de la movilidad intergeneracional —tan cuidadosamente trabajado por Solís— acoge las esperanzas que tienen los padres de ver si sus hijos estarán mejor que ellos o no.

La cuarta razón es que el libro aborda una de las más importantes preguntas que se han hecho los estudiosos de ciencias sociales y otros actores sociales sobre Monterrey. Esta sociedad, que ha demostrado ser exitosa por sus empresas, empresarios, universidades, proyectos urbanos, centros de servicio, etc., ¿es una sociedad de oportunidades para todos, para muchos o para unos pocos? ¿Abre las puertas de la movilidad

social a los diferentes segmentos de la clase trabajadora? ¿Es una sociedad que transita hacia un modelo más equitativo? Las respuestas a estas preguntas no son sencillas, en algunos aspectos el libro pareciera ofrecernos un “sí, pero...”; mientras que en otros un “no, pero...”, por decirlo de una manera sintética. Esto es lo que conduce al autor a afirmar en el último capítulo:

Las tendencias en la movilidad social descritas en el libro se vinculan a un periodo histórico específico, caracterizado por profundas transformaciones tanto en el entorno nacional como en la vida económica y social de Monterrey. Evidentemente, estas transformaciones no han culminado, pero parecen tener una dirección definida [...]. En el caso específico de Monterrey, los resultados de esta investigación permiten identificar los tres principales rasgos de la movilidad social durante el último cuarto del siglo XX: la continuidad en las altas tasas de movilidad ocupacional ascendente; el incremento en la inequidad de oportunidades educativas y laborales; y la disrupción en la correlación positiva entre ocupaciones e ingresos. (pp. 234-235, 236-237)

La quinta razón es que el libro no es una mera réplica del de Balán y coautores, pues incorpora un nuevo y muy interesante elemento, que responde al cuidado que el autor tuvo de relacionar el tiempo histórico con el tiempo biográfico o, si se prefiere, el devenir colectivo con la biografía individual. Leemos:

Es evidente que estos cambios [los cambios de Monterrey] han tenido profundas repercusiones en las vidas de los hombres que son el objeto de este estudio. No obstante, la influencia del tiempo histórico sobre la vida de los individuos se encuentra mediada por el grado de exposición que éstos han tenido a los distintos acontecimientos históricos. Es esta sincronía entre tiempo histórico y tiempo individual lo que le otorga valor heurístico al análisis de cohortes, el cual es utilizado extensivamente a lo largo de este estudio. (p. 76)

Es de apreciarse que en un estudio confeccionado con las técnicas más clásicas de la socio-demografía cuantitativa, se tenga el tino de incluir la experiencia subjetiva de hombres concretos.

Bibliografía

- Balán, Jorge, Harley L. Browning y Elizabeth Jelin (1977), *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, FCE.
- Waldinger, R. y D. Fitzgerald (2004), “Transnationalism in Question”, *American Journal of Sociology*, 109 (5), pp. 1177-1195.